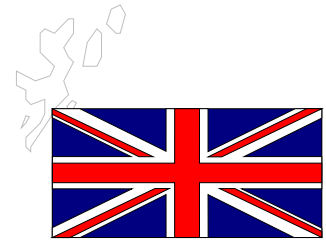




**Príncipe Alberto**  
(1840 - 1861)

# Un Padre Fiel



El Príncipe Alberto, esposo de la Reina Victoria, obedeció a la palabra de Dios en la crianza de sus hijos.

El niño Príncipe de Gales tenía seis años cuando sucedió lo siguiente: En vez de estudiar su lección, él estaba tocando la vidriera como si fuera un tambor. Su piadosa maestra, Señora Hilliand amablemente, pero con firmeza le mandó seguir sus estudios.

“No lo voy a hacer”, contestó el Príncipe.

“Entonces tendré que castigarte haciéndote sentar en el rincón”.

“No voy a estudiar la lección”, le contestó el niño en forma muy categórica. “Tampoco voy a sentarme en el rinconcito. ¡Yo soy el Príncipe de Gales!” Y mientras hablaba pegó una patada a la vidriera, rompiendo un vidrio.

La maestra se le acercó y con mayor firmeza le habló: “Tú tienes que estudiar tu lección, o te pongo a sentar en el rincón”.

“Eso tampoco lo haré”, dijo el Príncipe y con otra patada rompió otro vidrio.

La maestra tocó el timbre, y con respeto llamó al Príncipe Alberto. Él se presentó inmediatamente y ella le contó lo que pasaba. Él sentó a su hijo sobre un banco, y le mandó quedarse sentado mientras él venía. Luego volvió trayendo una Biblia.

“Escúchame”, le dijo su papá al Príncipe de Gales. “Te voy a leer lo que el Apóstol Pablo te dice a ti y todos los demás niños. **‘Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre’**. Es cierto que tú eres el Príncipe de Gales y después de la muerte de tu madre, tú serás el Rey de Inglaterra. Pero ahora tu eres un muchacho y tienes que obedecer a los que son tus superiores”.

“Hay también otro versículo de la Biblia que quiero que tú entiendas. Salomón, el rey sabio, dijo: **“Él que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas él que lo ama, desde temprano lo corrige”**”.

En seguida el padre tomó un chicote y castigó al futuro Rey de Inglaterra muy severamente, y entonces le hizo sentarse en el rincón, y le dijo: “Quédate allí, y estudia tu lección hasta que la Señora Hilliand te dé permiso de salir; y ten presente que tú tienes que obedecer a tus superiores, porque durante toda tu vida, tú tendrás que estar sujeto a la voluntad de Dios y a las leyes de tu patria”.

- del *Messenger of Love* en *Juan Tres Dieciséis*